

¡AGRUPEMONOS

VOLUMEN 28, EDICION 4 / JULIO-AGOSTO 2018

ONLINE EN RALLYCOMRADES.LRNA.ORG / ¡DONACION

LA VOZ DE LA LIGA DE REVOLUCIONARIOS POR UNA NUEVA AMÉRICA

Camaradas!

El trabajo revolucionario en las elecciones del siglo 21

Los Estados Unidos y el mundo entero se encuentran en una época de revolución social. A nivel global, ya está muy avanzada la transición de la producción industrial basada en la obra de mano humana a la producción basada en la tecnología digital libre del trabajo humano. Esta revolución económica ha producido un antagonismo incompatible entre los nuevos medios de producción automatizados y el antiguo sistema capitalista de compra y venta de la fuerza de trabajo. Los trabajadores dislocados del proceso productivo ahora se encuentran sin ningún ingreso con que adquirir sus necesidades vitales. Se ven obligados a unirse a la lucha social simplemente para asegurar sus necesidades más esenciales. El antagonismo en la economía se refleja como un antagonismo en la vida social, política e intelectual de la sociedad.

Este enfrentamiento es el fundamento del proceso revolucionario. Hace la revolución posible y hasta necesaria. Pero la revolución no puede avanzar sin que los revolucionarios políticamente conscientes inicien la concientización de sus participantes. Y eso no se logra con una mera declaración o una sola obra de propaganda. La historia muestra que la concientización se desarrolla por fases de acuerdo al nivel de experiencia y organización de la clase revolucionaria en su proceso de maduración.

LAS FASES DE LA CONCIENTIZACIÓN

Por lo general, se pueden identificar las diversas etapas de desarrollo de la conciencia de clase de la siguiente manera: la percepción o el conocimiento social, la conciencia social y la conciencia de clase. No se deben ver estas etapas de forma categórica. Mas bien reflejan la relación entre las ideas, la economía y la lucha social. Las ideas se encuentran en constante fluctuación y sus fases de desarrollo se interpenetran e influyen una a la otra.

La próxima etapa es la de la conciencia social, en que los trabajadores comprenden que son miembros de una clase obrera y que sufren la explotación a manos de una clase gobernante ajena a ellos y a sus intereses. Comprenden que necesitan la solidaridad de clase y la organización de la clase para lograr sus exigencias. Por lo general, esta fase de conciencia se expresa políticamente mediante la creación de un partido político obrero. Por diversas razones económicas e históricas, la clase trabajadora norteamericana nunca ha alcanzado esta etapa de conciencia social. Sin embargo hoy día, un número creciente de trabajadores tienden hacia un punto de vista de conciencia social.

La conciencia de clase significa que los trabajadores captan la necesidad de una revolución política que asumirá el poder político para convertir los medios de producción



Los manifestantes en Detroit se unieron a cientos de miles en todo el país el 30 de junio, en protesta por la política de detención de tolerancia cero del gobierno que separa a los niños inmigrantes de sus padres. Foto: daymonjhartley.com

necesarios en propiedad pública y reparar el producto social en función de las necesidades.

EL PAPEL DE LOS REVOLUCIONARIOS EN LAS ELECCIONES

La transición de una etapa de conciencia a la próxima no puede darse sólo con la propaganda. Tiene lugar cuando la propaganda revolucionaria se entrelaza y coordina estratégicamente con la experiencia política de las propias masas. La tarea de los revolucionarios es asociarse con los trabajadores en cada etapa sobre el plano en que estos se encuentren y emplear la agitación y la propaganda para hacerlos conscientes de su situación y orientar su modo de pensar hacia lo que es objetivamente posible.

El conectarse con los trabajadores en el terreno en que se hallan conscientemente significa unirse a sus demandas por satisfacer las necesidades básicas para la vida en el momento, el lugar y de la forma que luchan. Los revolucionarios serios participan en todo tipo de actividad social. Dado la larga historia de luchas electorales en Estados Unidos, conectarse con los trabajadores necesariamente implica unirse a ellos al luchar por sus demandas en el campo electoral. Los revolucionarios comprenden que en una sociedad de clase las cuestiones de poder de clase por lo general no se pueden resolver ni se resuelven a través de las elecciones. No obstante, entienden a la vez que las elecciones burguesas ofrecen uno de los medios más disponibles para la participación de los obreros en la lucha política. Como tal, brindan una oportunidad clave para llevar a cabo la propaganda necesaria que facilite encaminar los trabajadores hacia la próxima etapa.

La clase gobernante comprende que las elecciones representan un indispensable

campo de batalla para las ideas. A pesar de que nunca cederá el poder en unas elecciones, invierte decenas de miles de millones de dólares en ellas para hacer propaganda dirigida a las masas y calibrar sus puntos de vista. En el proceso electoral para cada plano del gobierno, promueve incansablemente su mensaje de racismo, divisiones, odio clasista y guerra. Los revolucionarios tienen que centrarse intensamente en el terreno electoral con una propaganda que respalde la unidad de la clase, la organización política de la clase y la visión de una sociedad de paz y cooperación.

LA PERCEPCIÓN SOCIAL

La percepción o el conocimiento social actualmente creciente es diferente al de las eras anteriores. Lo impulsa el antagonismo económico y social subyacente que está polarizando y destruyendo la sociedad. No se pueden satisfacer las necesidades del pueblo sin la lucha social. Al deteriorarse sus condiciones de vida y verse engañados por los políticos una y otra vez, los trabajadores están perdiendo la fe en el gobierno e inician el proceso de separarse del sistema político. Decenas de miles de maestros y maestras se han lanzado a la calle en una lucha por la educación. Millones de estudiantes se han manifestado en contra de la violencia cometida con armas de fuego. Están presentando sus propios programas autónomos para satisfacer las necesidades de la gente y exigiendo que el gobierno los lleve a cabo. Por primera vez en la historia del país, un sector de la clase trabajadora se ve obligado a romper con el control ideológico de la clase capitalista. Estos trabajadores empiezan a pensar por sí mismos. Eso constituye una etapa avanzada de percepción social.

Este conocimiento social se refleja a menudo en los inicios de una actividad política independiente, sea dentro de uno de los partidos políticos principales o en un incipiente tercer partido. La campaña de Bernie Sanders probablemente ha sido la más amplia expresión—y la de mayor alcance—de una percepción social en los últimos años. Junto con este movimiento entre los trabajadores, durante el reciente período la revolución económica está provocando la polarización y destrucción de las instituciones y los partidos de la clase dirigente, incluso los partidos

Republicano y Demócrata. Esta concurrencia de un movimiento social intensificado y la ruptura de antiguos partidos políticos provoca el surgimiento de terceros partidos, incluso de aquellos ya presentes y los nuevos partidos o combinaciones de antiguos y nuevos partidos. Básicamente, los terceros partidos representan los esfuerzos de la clase gobernante por mantener su control sobre el poder político a través de una reorganización política, todo con el fin de dominar la creciente polarización social.

Sin embargo, el desarrollo de un tercer partido, aún uno creado por la clase dirigente, constituye una fase indispensable del proceso revolucionario, que procura el desarrollo de la conciencia de clase trabajadora. Por una parte, acelera la polarización política en la sociedad al acabar con antiguas alianzas entre los trabajadores y sectores de los partidos de la clase gobernante. Por otra, es un instrumento para adelantar el proceso de reunir las dispersas luchas económicas en luchas políticas unidas.

Actualmente, los revolucionarios se hallan en un peligroso y decisivo momento. La percepción social aún no capta plenamente el concepto de clases económicas. Los trabajadores en la etapa de percepción o conocimiento social todavía no entienden la urgencia de un partido político obrero. Muchos pueden ser desviados hacia uno u otro movimiento político populista o hasta fascista. Es imprescindible que los revolucionarios trabajen dentro de todas las corrientes del movimiento social para sembrar las semillas de la conciencia social, la conciencia de clase y la unidad de clase.

EL ACERCAMIENTO DE LA CONCIENCIA SOCIAL

El movimiento obrero actual se basa en las exigencias fundamentales de la nueva clase a favor de un hogar, alimentación, cuidado médico y la satisfacción de las necesidades básicas para vivir. Es esta la fuerza motriz del amplio movimiento social que está impulsando la tendencia hacia un tercer partido. Es el fundamento objetivo para la unidad del pueblo. Está socavando toda ideología anticuada que se haya empleado para dividir la clase. Por otra parte, constituye la base para la propaganda revolucionaria que puntualiza la necesidad de un partido de clase, o sea, un partido obrero.

El movimiento por un tercer partido es un paso necesario e inevitable en el desarrollo de la conciencia social que un partido obrero representa. Es a través de su participación y experiencia en el proceso de desarrollo de un tercer partido que los trabajadores adquieren la conciencia social al aprender a distinguir

(Continúa en la página 2)

Las mujeres como líderes en la lucha por una nueva sociedad

Las mujeres son líderes en los movimientos más activos por una nueva sociedad. Luchan por la atención médica, la vivienda, el agua potable, mejores salarios, educación pública de calidad y en contra de la violencia y el hostigamiento sexual, las corporaciones de armas de asalto, el asesinato de gente no armada a manos de la policía y la separación de familias. Al exigir que el gobierno suministre las necesidades básicas de la vida, estas mujeres están luchando por toda la clase trabajadora.

Es lo que tienen que hacer por su situación en la sociedad. Al introducirse la tecnología digital y la automatización en nuevos sectores de la economía, se eliminan puestos de empleo y se aumenta el desempleo, proliferan empleos condicionados de bajos salarios y disminuyen constantemente los servicios públicos. La tecnología digital está eliminando la necesidad de la mano de obra humana y creando una nueva clase social, un nuevo sector de la clase trabajadora que se ve expulsado de las relaciones de propiedad privada. Al fusionarse las corporaciones y el gobierno con el fin de asegurar ganancias, el gobierno ha ido abandonando los servicios públicos. Las corporaciones no van a prestar servicios a trabajadores que ya no necesitan. Las mujeres de la nueva clase social enfrentan una creciente serie de privaciones junto con los hombres de la nueva clase.

Surge un poderoso movimiento social para confrontar el asalto a nuestra clase. ¿Cómo es que las mujeres llevan la delantera en tantos sentidos? En primer lugar, histórica y culturalmente la mujer es fundamental en el cuidado y la estabilidad de la familia, jugando los papeles de madre, hermana e hija. Eso sitúa a las mujeres en el frente de la lucha por las necesidades esenciales, ya que a menudo (por la tradición o por elección propia) asumen la responsabilidad por la educación de sus hijos, la alimentación y las necesidades del hogar, además del cuidado médico y alojamiento de sus hijos y padres mayores. Otra razón por su destacado papel directivo es su rol como

trabajadoras. Hoy día, sólo unos pocos puntos porcentuales separan la participación en la fuerza laboral de las mujeres y de los hombres (en 2015, 47 por ciento para las mujeres y 53 por ciento para los hombres). Sin embargo, las mujeres en la fuerza laboral, por promedio ganan menos que los hombres. Más del 70 por ciento de las personas que viven por debajo del nivel de la pobreza son mujeres y niños. Las mujeres y las familias constituyen el segmento de más rápido crecimiento de la población sin hogar.

CONCIENCIA CRECIENTE Y ENTENDIMIENTO DE UNIDAD

En las enormes manifestaciones de las mujeres a lo largo del país después de la inauguración de Trump y de nuevo en enero pasado, ellas asumieron el mando justamente exigiendo del gobierno la satisfacción de las necesidades humanas básicas. Aunque la clase gobernante intenta sembrar la desunión al reducir el papel de las mujeres a meros “asuntos de mujeres”, las pancartas y mensajes de las manifestantes cubrían una serie de demandas en beneficio de toda la sociedad.

Las mujeres también están tomando el liderazgo en el movimiento dirigido por jóvenes en contra de la violencia cometida con armas de fuego. A pesar de los esfuerzos de la clase dirigente por dividir el movimiento—apelando a las diferencias étnicas y económicas entre los estudiantes de Parkland, con mayor seguridad económica, y los jóvenes afroamericanos y latinos de los centros urbanos—el movimiento estudiantil está abogando por la unidad y mostrándola en sus actividades. Por ejemplo, los organizadores estudiantiles de la Marcha por Nuestras Vidas en Washington, DC, presentaron una gama de oradores muy diversos, incluyendo a jóvenes hispanos y afroamericanos que, debido a la violencia armada, habían perdido hermanos o hermanas. En su discurso, Emma González, una impulsora importante del movimiento, reflejó la creciente tendencia en la sociedad de rechazar las ideas de los gobernantes y presentar una

visión de una sociedad diferente: “No se trata de republicanos y demócratas”, escribió en Twitter. “Muchos republicanos nos respaldan abiertamente y muchos demócratas están en contra de nosotros. A todos los políticos financiados por la NRA y/o que votan en nuestra contra cada vez que pueden—a esta gente le decimos, ¡falsos!” El movimiento abarca más que sólo el control de armas. Los oradores en la manifestación exigieron sacar las armas de las escuelas y, en su lugar, invertir en más recursos.

Otro ejemplo de la llamada a la unión se reflejó en la declaración de Lane Murdock, una muchacha de Connecticut de 16 años, quien tuvo la idea de la huelga estudiantil para el 20 de abril, fecha de aniversario de la matanza de Columbine. “Tenemos a mucha gente poderosa en nuestra contra. Y ellos querrán que peleemos entre nosotros; querrán dividirnos; querrán que nos fijemos en nuestras diferencias para poder derrotarnos más fácilmente. Pero nosotros no vamos a permitir nada de eso. Esto se trata de gente—gay, hetero, Afroamericana, blanca, religiosa, no religiosa—juntándose para que sus hijos no tengan miedo de ir a la escuela”.

Al igual que el movimiento en contra de la violencia con armas de fuego, la rebelión de los maestros en huelga en varios estados (los mismos estados en todo el país que menos invierten en la enseñanza) lleva al frente a docentes, ambos mujeres y hombres, luchando hombro a hombro. Las huelgas empezaron en West Virginia y hasta ahora se han extendido hasta Kentucky, Oklahoma, Arizona, Colorado y Carolina del Norte, exigiendo atención médica, pensiones, pagos dignos y más recursos educativos para sus escuelas. Este movimiento en contra de la austeridad es fuerte porque los maestros, la mayor parte de los cuales son mujeres, se han unido a los padres, los estudiantes y otros trabajadores en torno a las necesidades educativas de los niños, además de sueldos y beneficios decentes para los trabajadores públicos.

El movimiento #MeToo, dirigido por

mujeres, también es una lucha por los derechos humanos y derechos económicos, ya que el hostigamiento sexual en el lugar de trabajo es una forma que tienen los jefes para controlar a las trabajadoras y suprimir su igualdad. Además, al mantener los salarios de las mujeres bajos, también se mantienen bajos los de los hombres. Los medios se fijan en víctimas famosas y ricas, pero las mujeres trabajando en empleos de salarios bajos se ven obligadas a escoger entre el hostigamiento sexual y la supervivencia económica de su familia. Para todas estas mujeres, su posición social e histórica interfiere con su capacidad de trabajar y sobrevivir.

CUMPLIENDO SU MISIÓN HISTÓRICA

Muchos luchadores en la nueva clase están despertando a la realidad de que el gobierno y las corporaciones impiden nuestra capacidad de sobrevivir y prosperar. La mujer y el hombre en la nueva clase empiezan a tomar la ofensiva, exigiéndole al gobierno a que satisfaga sus demandas. Sus reclamaciones de alimentación, alojamiento, educación, cuidado médico y la oportunidad de contribuir a la sociedad se resumen en la demanda por una sociedad cooperativa. La nueva clase sólo podrá sobrevivir en una sociedad basada en la apropiación pública de los medios de producción socialmente necesarios y la distribución del producto social de acuerdo a las necesidades. La misión histórica de la nueva clase es unificar a todos los que se puedan unir y llevar la sociedad hacia un nuevo mundo. La capacidad de cumplir esta misión dependerá de que adquiera conciencia de sí misma en cuanto a clase.

Los revolucionarios participan en las luchas de la nueva clase para ajustar el modo de pensar de la clase, adaptándolo a la realidad emergente de un sistema económico que carece de mano de obra. Se puede lograr un mundo de cooperación en que se satisfagan las necesidades de toda la humanidad y se proteja la tierra. El futuro está en nuestras manos.

POLITICA EDITORIAL

Agrupar: reunir y poner en estado de orden a tropas con el fin de lanzar ataque

Comaradas: personas con quienes nos aliamos en una lucha o causa

En este período de creciente movimiento y polarización, *iAgrupémonos, Camaradas!* brinda una perspectiva estratégica para los revolucionarios al indicar e iluminar la “línea de marcha” del proceso revolucionario. Presenta un polo de claridad científica para los revolucionarios con conciencia, examina y analiza los problemas reales del movimiento revolucionario, y extrae conclusiones políticas para las tareas de los revolucionarios en cada etapa de desarrollo, de esta manera preparándose para las etapas futuras. Es un vehículo para alcanzar y comunicarse con los revolucionarios tanto afiliados a la Liga como también no afiliados a la Liga para realizar un debate y planteamiento y proveer un foro para éstas pláticas.

Editor: Brooke Heagerty

Editorial Board: Bob Brown, Kimberly King, John Slaughter, Steve Teixeira

Photo Editor: Daymon Hartley

Para comunicarse con nosotros: RALLY@LRNA.ORG

Las elecciones *Continua de la página 1*

entre los diferentes intereses de clase representados por las diversas tendencias de los movimientos sociales y políticos. Se aclaran los intereses de clase cuando los trabajadores usan el proceso electoral con el fin de llevar a cabo su lucha por obligar al gobierno a asegurar la satisfacción de sus necesidades vitales.

La conciencia social en sí además representa una etapa necesaria en que los revolucionarios pueden enseñarles a los trabajadores a deshacerse de las anticuadas ideas y avanzar hacia la conciencia de clase. Con la conciencia social, los trabajadores llegan a comprender que son miembros de una clase, no meros miembros de uno u otro grupo social, y que necesitan la solidaridad de clase. Cobran conciencia de la clase gobernante y de que ésta tiene sus propios intereses, contrarios a los suyos. El papel de los

revolucionarios en este proceso es seguir presentando nuevas ideas, incluso una estrategia y una ideología que reflejen el fundamento de nuestros tiempos.

A través de su experiencia en el terreno electoral, los trabajadores llegan a ver que el gobierno corporativo se niega a satisfacer sus demandas, aún cuando los trabajadores ganan las elecciones. Armados con un entendimiento más profundo de la esencia clasista de la lucha que enfrentan, los trabajadores en esta etapa podrán proceder a una perspectiva de conciencia de clase. Entonces comprenderán que sólo conocerán la verdadera democracia cuando se derroque el poder de las corporaciones y ellos mismos obtengan el poder político necesario para erigir una sociedad cooperativa en que el producto social se distribuya de acuerdo a las necesidades.